

# **NUEVAS ESTELAS DISCOIDEAS DE SANGÜESA-ROCAFORTE (NAVARRA)**

Juan Cruz Labeaga Mendiola

---

---

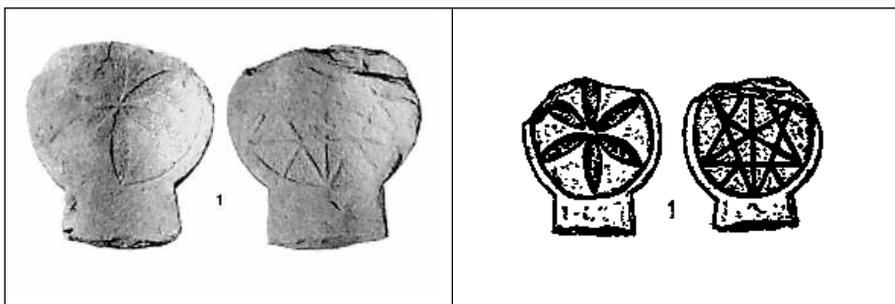
Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 329-340  
ISBN: 8487471-57-9  
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Aportamos en la presente comunicación el estudio de siete estelas funerarias. Proceden de tres cementerios parroquiales, por lo tanto están asociadas a tumbas, tres del cementerio de Santa María de Rocaforte, otras tres del de San Salvador de Sangüesa y una del de Santa María la Real de Sangüesa. Humildes artesanos de la piedra han representado en ellas mediante incisiones, por lo general, diversas cruces, círculos, rosetas, estrellas y la hoz podadera. Cronológicamente todas pertenecen, dado el contexto en que han aflorado, a los siglos medievales y vienen a enriquecer el catálogo de las veintidós estelas publicadas en Sangüesa-Rocaforte. Pasamos a describirlas individualizadamente.

## 1. ESTELAS DE ROCAFORTE

Tres ejemplares proceden de la villa de Rocaforte, la antigua Sangüesa la Vieja, situada en un montículo a dos kilómetros escasos de la ciudad de Sangüesa en llano junto al Aragón. Han aflorado en el solar del antiguo cementerio parroquial de Santa María, que estuvo situado junto al flanco sur de la iglesia<sup>1</sup>.

### Estela nº 1



Estuvo esta pieza formando parte del muro situado frente a la iglesia en lo que fue antiguo cementerio, hoy se halla recogida en la sacristía parroquial. Es de pequeño tamaño, su disco está destrozado por la parte superior y el pie está incompleto. Utilizaron una piedra arenisca de color gris claro.

Lo que llamamos anverso está decorado por una roseta de seis pétalos, dibujada a compás, ejecutada mediante la técnica de rehundido o rebajando los pétalos, de manera que éstos quedan en negativo. Las hojas llegan hasta la bordura o anillo realizado por fina incisión, y siguen la dirección del eje principal y los dos secundarios.

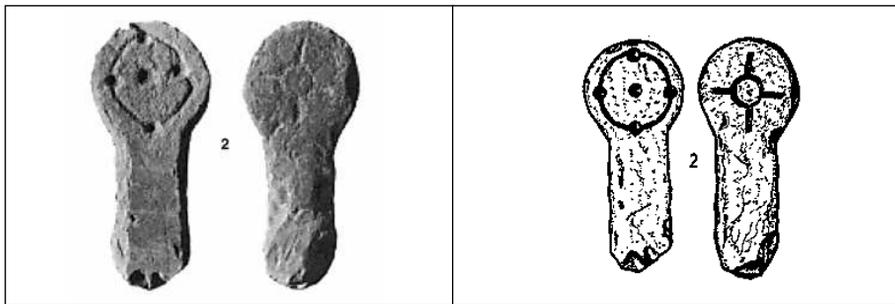
El tema de la rosácea es, por su fácil ejecución con el compás, uno de los más empleados para decorar no solamente estelas sino dinteles, claves de arco, muebles, etc. En la Merindad de Sangüesa abundan las estelas con este motivo en los Valles de Izagaondoa, Romanzado y Urraúl Alto, Lónguida, Arce, Salazar y Roncal. Igualmente ha sido utilizado en las cercanas de Peña en cinco ejemplares y en otros cuatro de la propia ciudad de Sangüesa<sup>2</sup>.

Reprodujeron en el reverso la conocida estrella de David o sello de Salomón inscrita en un anillo. Los dos triángulos equiláteros invertidos y superpuestos tienen los vértices opuestos unidos mediante trazos por líneas biseccionales, otros trazos unen la estrella con el anillo. El resultado es una trama de líneas en bajorrelieve formando triángulos y trapecios sobre un fondo repicado.

Es la primera vez que aparece este motivo en estelas sangüesinas, pero es muy utilizado en ejemplares de lugares cercanos como Lizarraga, Murillo de Lónguida, Apardués, zona de Aoiz o también algo más alejados como Ujué, Gazólaz y Lizoáin. Al igual que una estela procedente del despoblado de Argüiroz, asocia la rosácea por un lado y la estrella de Salomón por el otro<sup>3</sup>.

Diámetro del disco: 30 cms.  
Espesor del disco: 11 cms.  
Anchura del cuello: 16 cms.  
Longitud total incompleta: 32 cms.

## Estela nº 2

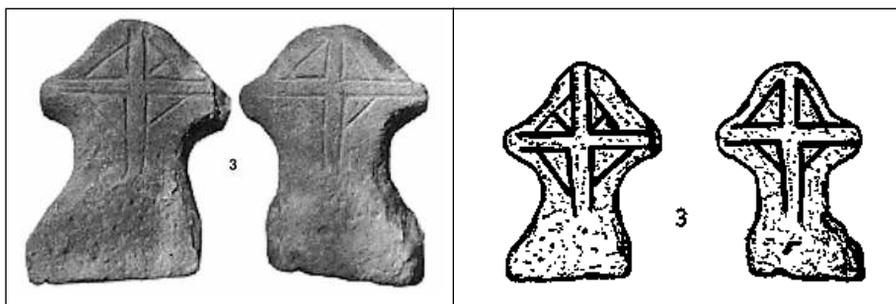


Apareció este ejemplar en el año 1950 al reformarse algunos solares junto al cementerio exterior de la iglesia. La estela se conserva completa, aunque con algunos desconchados en el pie, y está realizada en arenisca gris claro, y depositada en la sacristía parroquial.

Dentro de su sencillez, su anverso presenta un diseño original, un círculo inciso recorre el disco y en sus ejes principales y en el centro colocaron orificios redondeados. No alcanzamos a descifrar su significado. En el reverso han reproducido, mediante líneas incisas, un círculo central del que parten cuatro brazos en forma de cruz.

Diámetro del disco: 30 cms.  
 Espesor del disco: 10 cms.  
 Anchura del cuello: 17 cms.  
 Longitud total: 67 cms.

### Estela nº 3



Esta característica estela funeraria apareció en 1990 con motivo de las obras en la casa parroquial de Rocaforte situada junto al solar del antiguo cementerio. Su aspecto general no es el que tuvo originariamente, pues, al parecer, su disco fue reformado dándole un aspecto de cruz, aunque sin conseguirlo del todo. Esta operación probablemente pudo deberse al ser esta pieza reutilizada. Su corto pie presenta la forma de un trapecio irregular<sup>4</sup>.

Una de sus caras está ocupada por una cruz latina de brazos muy irregulares de doble raya incisa. Los cuatro brazos quedan unidos mediante un rombo irregular y de los vértices superiores de los brazos parten rayos. Todo el diseño está ejecutado con torpes y profundas líneas incisas. Su otra cara la ocupa una cruz similar en diseño y técnica a la descrita, excepto que no tiene los dos rayos. La custodia una persona particular.

Diámetro del disco-cruz: 32 cms.  
 Espesor del disco: 15 cms.  
 Anchura del cuello: 16 cms.  
 Anchura de la base: 24 cms.  
 Longitud total: 43 cms.

## 2. ESTELAS DE SAN SALVADOR DE SANGÜESA

Los tres ejemplares que luego se describen aparecieron en la primavera de 1991 al derribarse unas casas adosadas al flanco sur de la iglesia de San Salvador. Una pala excavadora las sacó a la superficie al profundizar en el solar. Aquí estuvo situado el antiguo cementerio de la iglesia parroquial, levantada para el Barrio de La Población durante el siglo XIV. Una puerta, hoy tapiada, ponía en comunicación el interior de esta iglesia con el cementerio. Actualmente se hallan recogidas en la Casa de la Cultura de Sangüesa.

### Estela nº 4

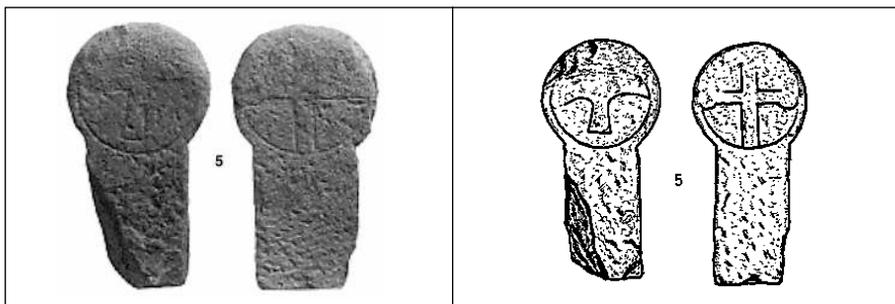


Pieza con la parte superior del disco mutilada, con desconchados en el largo pie rectangular y realizada en piedra arenisca amarillenta.

Ocupa casi todo el disco del anverso, excepto la zona de la bordura, una hoz podadera realizada mediante líneas incisas. El reverso, en parte destrozado y con desconchados, lleva dentro de un anillo una cruz griega con el extremo horizontal de un brazo pometado y con el brazo inferior vertical patado. Está realizado el diseño mediante tosca técnica incisa. Esta herramienta aparece, además de en siete ejemplares sangüesinos con los dos que ahora se estudian, en ejemplares navarros de Olóriz, Egüés, Larrángoz, San Martín de Unx, Erdozáin, Estella y en dos inéditas del Museo de Navarra<sup>5</sup>.

Diámetro del disco: 41 cms.  
Espesor del disco: 13 cms.  
Anchura del anillo: 3 cms.  
Anchura del cuello: 26 cms.  
Espesor del pie: 13 cms.  
Longitud total: 80 cms.

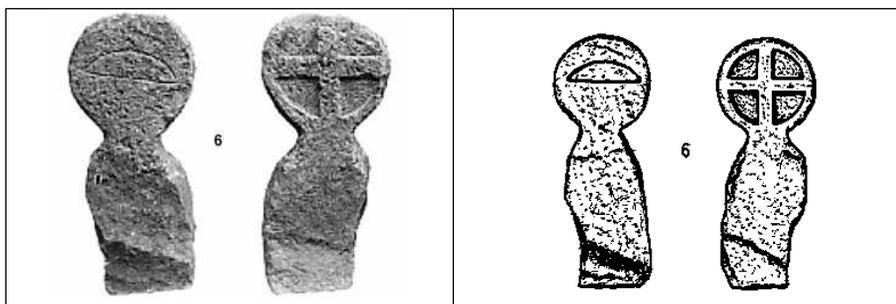
### Estela nº 5



El anverso del disco de esta pieza, realizada en piedra arenisca amarillenta, y con muchos desconchados y erosiones, presenta únicamente dentro de un anillo un mango o brazo ejecutado mediante incisión. Se trata probablemente de una hoz podadera similar al ejemplar anterior. Va adornado su reverso con una cruz griega incisa con los brazos pometa-dos, excepto el recto que se apoya en el anillo. El pie de este ejemplar es recto y rectangular.

Diámetro del disco: 38 cms.  
 Grosor del disco: 14 cms.  
 Anchura del cuello: 27 cms.  
 Grosor del pie: 14 cms.  
 Altura del pie: 43 cms.  
 Altura total: 76 cms.

### Estela nº 6



Pieza con largo pie en forma de trapecio mutilado en un flanco y disco bien diferenciado, realizada en arenisca gris oscuro. Presenta el anverso un motivo decorativo muy simple: un fragmento de círculo realizado mediante línea incisa. Es problemático explicar su significado, tal vez se trate de un arco.

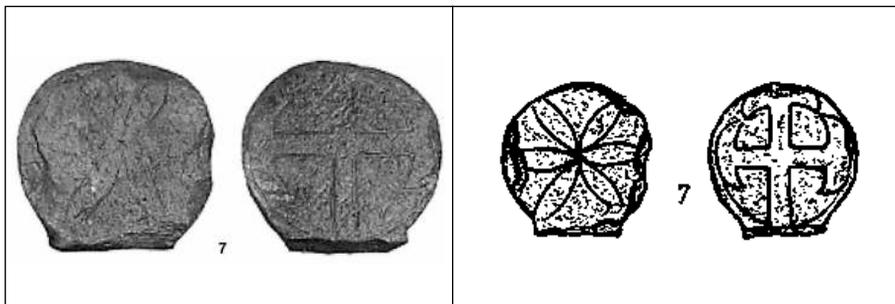
El motivo decorativo del anverso consiste en una cruz griega de brazos iguales realizada en bajorrelieve de 1 cm., que aparece enmarcada por una orla de 3 cm. sobre fondo repicado con bujarda.

Diámetro del disco: 28 cms.  
 Grosor del disco: 17 cms.  
 Anchura del cuello: 13 cms.  
 Longitud del pie: 43 cms.  
 Longitud total: 73 cms.

### 3. ESTELAS DE SANTA MARIA LA REAL DE SANGÜESA

Durante el verano de 1991, al abrir la calle para colocar una nueva conducción de agua en un lugar próximo a la cabecera del templo de Santa María, apareció una estela discoi-dea. En este paraje, al norte de la iglesia, estuvo situado el antiguo cementerio parroquial.

### Estela nº 7



Disco de estela realizado en piedra arenisca amarillenta que presenta algunas zonas erosionadas. Grabaron en el anverso, mediante rasgos incisivos, una roseta de seis pétalos y ha sido bien remarcado el punto central. El reverso ofrece una cruz latina incisa con los brazos ancorados, el inferior se prolongaba por la zona del pie, también en esta cara han destacado el punto central. Este tipo de cruz es muy característico de las estelas sangüesinas, pues ha sido utilizado en otros cuatro ejemplares.

Diámetro del disco: 32 cms.

Grosor del disco: 13 cms.

Anchura del cuello: 19 cms.

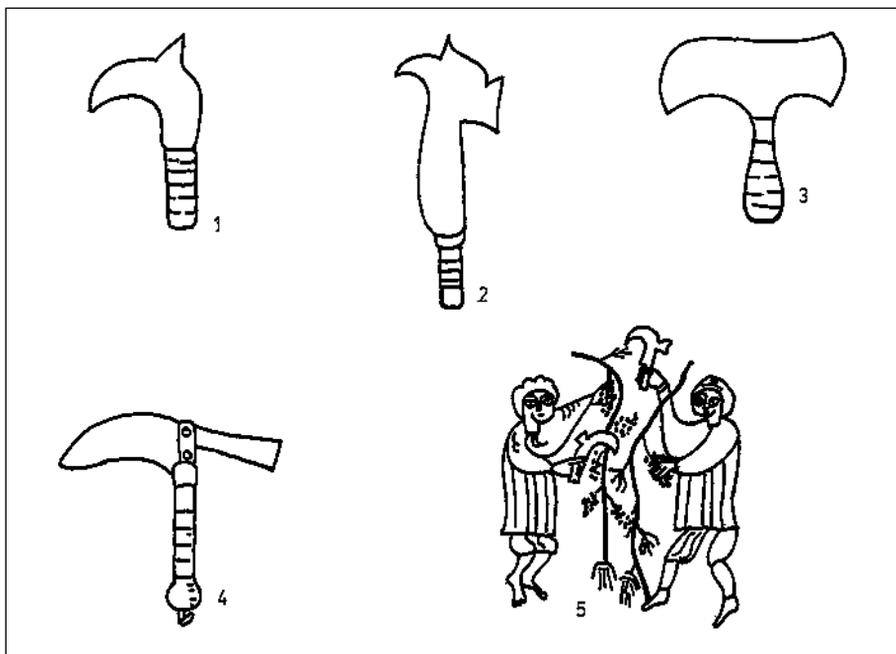
#### 4. SIMBOLOGIA Y DECORACION

Todas las estelas descritas llevan algún tipo de decoración por ambas caras, siempre en la zona del disco, sin prolongarse hacia el pie, y nunca en sus cantos. No destacan precisamente por sus complicados diseños sino al revés, reproducen motivos sencillos como la roseta, la cruz, la estrella, etc., y con una técnica muy elemental, casi siempre mediante la incisión. Tampoco destacan estos motivos por su variedad, pues como es lógico predomina el tema de la cruz, patente referencia al sentido cristiano de la vida y de la muerte, a la redención de Cristo y a la fe del difunto.

Han sido utilizadas las cruces latinas y griegas, estas últimas asociadas a un círculo y bordura. La cruz latina es el signo de la muerte humillante de Jesucristo, mientras que la cruz griega, llamada solar, representa al Dios vivo, resucitado, en su gloria eterna<sup>6</sup>.

Otro motivo empleado ha sido la rosácea, es este caso de seis pétalos o sexifolia, cargada de simbolismos celestes y de ultratumba, que desde la más remota antigüedad ha sobrevivido hasta nuestros días en la decoración del arte popular.

Ya fue conocida en el mundo etrusco, s. VIII-II a. de C. con significado astral haciendo referencia a la inmortalidad y eternidad, además de servir de protección no sólo a los muertos sino también a los vivos, pues para esto se grababa en puertas y ventanas. En relación con esto último, hacemos referencia a que la rosácea está representada en la piedra clave de un arco en una casa de Rocafort. Es de pequeño tamaño y está colocada bajo el anagrama de JHS.



1. Podón del altar de Silvano, Museo de Nîmes, siglo I.
2. Hoz de viña, falx vineatica, de Columela.
3. Podón francés.
4. Hoz podadera de Sangüesa.
5. Beato de Valcavado, siglo X.

El motivo de la roseta, de origen pagano, fue asumido por el cristianismo. La rosácea, símbolo del sol fue antes de la lira el principal atributo de Apolo, dios del día y del sol. Y Apolo fue hijo de Júpiter, el padre de los dioses y del universo, como Jesucristo es el hijo de Dios Padre, creador del universo. Por esta razón, el primitivo arte cristiano utilizó la asociación de la cruz y la rosácea o el círculo, y esta iconografía aparece en los arconsolios de las catacumbas y en otros lugares simbolizando la resurrección, la vida futura y la eternidad. Esta utilización de las rosáceas en las estelas discoideas manifiesta pues, aunque fuese de una manera inconsciente, un testimonio de la cristianización de un antiguo culto pagano<sup>7</sup>.

Otro de los motivos decorativos más característicos es la estrella de David o sello de Salomón. Según Cirlot, simboliza el alma humana como conjunción de la conciencia significada por el fuego (triángulo) y el agua (triángulo invertido) en interpenetración. Esta estrella es también talismán para autoprotegerse de un mal, se le ha relacionado con la virginidad y con la alabanza, y es símbolo de Dios, la divinidad estática<sup>8</sup>.

Uno de los símbolos más utilizados en las estelas sangüesinas es la hoz podadera, tajarbarda o podón. De un total de treinta estelas, incluidas las ahora estudiadas, se ha representado en seis piezas. Consta esta herramienta de hierro de una cuchilla ancha y curvilínea con filo inferior y una parte más estrecha al lado contrario con filo lateral; un vástago, tam-

bién de hierro, se une a la cuchilla mediante dos remaches recubierto por un mango de madera.

Se ha usado esta herramienta ante todo para podar las viñas, y cayó en desuso a partir del primer tercio de nuestro siglo con la aparición de las tijeras podaderas de dos manos enmangadas de madera. El cultivo de las viñas en Sangüesa se remonta a la romanización y adquirió un gran auge en los siglos posteriores.

Por ello, el oficio de viñador del difunto se ha plasmado en las estelas por medio de estas herramientas. Es la concreta representación de la vida terrena y del trabajo de una persona determinada en una cara de la estela, en la otra nunca falta la cruz, así se conjugan vida, muerte y resurrección. Una cara está destinada a esta vida terrena, a recordar el oficio del difunto, y la otra a la vida eterna, son las facetas del trabajo y de la afirmación cristiana del difunto. Esta ideología está muy de acuerdo con la época medieval a la que pertenecen estas estelas estudiadas.

Esta herramienta, transmitida a lo largo de generaciones de padres a hijos, ha permanecido arcaica hasta nuestros días, revolución industrial, y su forma no ha variado desde la antigüedad grecorromana, pues pertenece a un estadio antiguo de la civilización mediterránea. Ya Columela se refiere a la falx vineatica, hoz de viña, de dos cortes en forma de creciente a un lado y al otro un hacha más o menos larga para la poda de la leña muerta. Figura en algunos altares funerarios de la región de Nimes, como el de Silvano del siglo I, y es el atributo del Dispater galo, simbolizando la resurrección de la naturaleza después de la muerte.

Se la ha representado en el medioevo en el portal de Chartres, en miniaturas del Breviario del Amor y de algunos códices antiguos españoles del siglo X<sup>9</sup>.

## **5. FUENTES DE INSPIRACION Y DATACION**

Las estelas descritas pertenecen al arte popular, sus autores fueron canteros locales con suficientes dotes de observación y técnica para traspasar a la piedra los motivos ornamentales de la vida real de su entorno, que iban transmitiendo de generación en generación. No son demasiado originales en la decoración, por eso repiten con frecuencia los mismos temas, cuyo profundo simbolismo seguramente desconocían.

Posiblemente, una fuente de inspiración fueron las claves de las bóvedas góticas, en especial las de la iglesia de Santiago situadas en las naves laterales. Tienen forma de disco, llevan anillo y las técnicas de labra son el bajorrelieve plano o el vaciado. Reproducen la flor de seis pétalos, estrellas de ocho puntas, cruces de Malta, medias lunas y discos.

Las estelas descritas son todas anepígrafas, sin fechas y sin nombres, de ahí la dificultad para adjudicarles una cronología concreta. Por otra parte, tampoco sus decoraciones ofrecen pista alguna cronológica, ya que por pertenecer a un arte artesanal no puede saberse hasta dónde llegan las perduraciones de las formas decorativas y las copias.

Tan sólo podemos concretar una fecha ante quem: el siglo XVI. Todos los ejemplares estudiados proceden de cementerios parroquiales adosados a las iglesias. Sabemos por la

documentación que a partir del siglo XVI comenzaron a generalizarse los enterramientos dentro de las iglesias y que sus pavimentos se dividieron en tumbas familiares identificadas, por lo menos, por un número. En tales tumbas no se ponían estelas por las prohibiciones eclesiásticas a causa del estorbo que ocasionaban.

Esta costumbre de enterrarse dentro de las iglesias trajo como consecuencia el que los cementerios exteriores se fueran poco a poco abandonando y que sobre sus solares se construyeran algunos edificios al servicio de la iglesia, como sacristías, graneros para los diezmos, etc. Las estelas discoideas dejaron de utilizarse y, al derribar edificios anexos a la iglesia, van apareciendo como en nuestro caso.

Los antiguos cementerios exteriores fueron perdiendo su carácter de espacio sagrado y mortuorio a partir del siglo XVI. Con frecuencia los obispos, en sus mandatos de visita, intentaban extirpar los abusos que en ellos se cometían. Reproducimos un mandato episcopal sobre el cementerio de Santa María la Real de Sangüesa del año 1580.

“Otro sí, porque fuimos informados que en el cimiterio de la iglesia de Santa María ay mucha profanidad de juegos de naipes y pelota, de lo qual an resultado muchos incombentientes de riñas y juramentos y blasfemias contra Dios Nuestro Señor, y suelen suceder dándose puñadas de lo que ha resultado violarse dicho cimiterio... que ninguna persona eclesiástica ni seglar, so pena de excomunió mayor, juegue a naipes ni a pelota en poca ni en mucha cantidad dentro del dicho cimiterio, porque así combiene al serbicio de Dios”<sup>10</sup>.

## NOTAS

1. LABEAGA MENDIOLA, J.C. *Las estelas discoideas de Sangüesa, (Navarra)*, en “Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra”, Pamplona, 1978, p. 328, fig. 10.
2. VILLAR, J.M., *Colección de estelas discoideas sita en la Torre de Peña*, en “CEEN”, Pamplona, 1978, pp. 97-115 y 1979, pp. 385-404. LABEAGA MENDIOLA, J.C., op. cit. estelas 13, 15, 16 y 20.
3. LABEAGA MENDIOLA, J.C. y ZUBIAUR CARREÑO, F.J., *Estelas discoideas inéditas de la Merindad de Sangüesa*, en “Signalisations des sepultures et steles discoïdales”, Actes des journées de Carcassonne, 1987, Carcassonne, 1990, figs. 6, 23 y 26. TABAR SARRIAS, M.I., *Aportaciones al conocimiento de la estela discoidea de Navarra*, en “CEEN”, Pamplona, 1979, figs. 1 y 3. JUSUE SIMONENA, C., *Aportaciones cronológicas para el conocimiento de las estelas medievales de Navarra*, en “Signalisations...” op. cit. estela nº 4.
4. El retallamiento de un disco para convertirlo en cruz se ha verificado en un ejemplar de Murillo de Lónguida. LABEAGA MENDIOLA, J.C. y ZUBIAUR CARREÑO, F.J., *Estelas discoideas...*, op. cit. estela 26.
5. FRANKOWSKI, E., *Estelas discoideas de la península ibérica*, Madrid, 1920, pp. 59 y 71. URRUTIA, R.M.<sup>8</sup>, *Estelas discoideas de los Valles de Izagaondoa y Lónguida*, en “CEEN”, Pamplona, 1971, fig. 27. ZUBIAUR CARREÑO, F.J., *Estelas discoideas de la iglesia de San Martín de Unx, (Navarra)*, en “CEEN”, Pamplona, 1977, nº 10. LABEAGA MENDIOLA, J.C. y ZUBIAUR CARREÑO, F.J., *Estelas discoideas inéditas...*, op. cit. nº 4.
6. AUSSIBAL, R. y GIRY, J., *Les stèles gothiques d'Usclas-du Bosc*, Zodiaque, La pierre-qui-vire, Paris, 1987, p. 28.
7. QUEHEN, R., *Quelques éléments à verser au dossier des steles discoïdales pour tenter de situer l'apparitions de cette mode funéraire*, en “Signalisations de sépultures et stèles...” op. cit. p. 140. MIRO I ROSINACH, J., *Estelas funeràries discoïdals de La Sagarra*, Barcelona, 1986, pp. 47-50, cita a BEIGBEDER, O., *Lexique des Symboles*, Zodiaque, 1969, pp. 348-357. URECH, E., *Dictionnaire des Symboles chrétiens*, Neuchâtel, 1972.
8. CIRLOT, J.E., *Diccionario de Símbolos*, Barcelona, 1979, pp. 329 y 330.

9. BENOIT, F., *Histoire de l'outillage rural et artisanal*, Paris, pp. 62 y 63. REINACH, G., *Dictionnaire des antiquités*, art. faix. LINCKENHELD, S., *Una serpe d'origine grecque en usage chez les vigneronns*, "L'art populaire en France", IV, 1932, p. 190 y V, 1933, pp. 181-187. CARO BAROJA, J., *Cuadernos de campo*, Madrid, 1979, p. 6. LEIZAOLA, F., *Podaderas de viña en las estelas discoideas vascas*, en *Hil Harriak*, *Actes du colloque international sur la stèle discoïdale*, Bayona, 1982, Bayona, 1984, pp. 149-164. LABEAGA MENDIOLA, J.C., *Los oficios en las estelas discoideas de Navarra*, idem, pp. 143-148.

10. Archivo Parroquial, Santa María, Sangüesa, Libro 3, *Mandatos*, 1580, fol. 44v.